GILBERTO BOSQUES SALDÍVAR

El Salvador Mexicano

Durante la Segunda Guerra Mundial, Herman Weitz fue uno de los muchos judíos que, junto con miles de perseguidos por los nazis, fue salvado por un mexicano. En septiembre de 2005, en una ceremonia para rendir homenaje al "Schindler mexicano" (fallecido en 1995), dos hijas de Weitz expresaron su gratitud por la "nueva vida" recibida. El que le salvó la vida a Weitz, otorgándole una visa a México, fue Gilberto Bosques Saldívar, en aquel entonces Cónsul General de México en Marsella, Francia.

Al igual que otros héroes como Schindler, la familia Ten Boom y los que ayudaron a la familia de Anne Frank, Bosques se arriesgó para salvar las vidas de muchos perseguidos por el nazismo. Aunque no es conocido por muchos, Bosques es apreciado por los que él salvó. Hay también otro Salvador que para muchos es poco conocido, pero es muy apreciado por los que salvó. Este Salvador también ofrece una nueva vida, y mejor aún, vida eterna. ¿Quién es?

Dios dice: "Yo, yo soy el Señor, fuera de mí no hay ningún otro salvador", Isaías 43.11 (NVI). El ángel les anunció a los pastores: "...os ha nacido hoy, en la ciudad de David (Jerusalén), un Salvador, que es Cristo el Señor", Lucas 2.11. Y Pedro declara, refiriéndose a Jesucristo, que "en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos", Hechos 4.12. Jesucristo es el único Salvador, pero ¿de qué salva?

Bosques salvó a muchos de las atrocidades y la muerte en los campos de concentración. Era una salvación grande la que brindaba Bosques, pero ¿qué ofrece Cristo? El ángel le dijo a José, al predecir el nacimiento de Jesús: "Él salvará a su pueblo de sus pecados", Mateo 1.21. Cristo salva del pecado, del poder del pecado, de la pena del pecado –la muerte y el castigo eterno en el lago de fuego–, y en el futuro, de la presencia del pecado. ¿Goza usted de esta salvación?

Bosques pagó un alto precio: fue arrestado y encarcelado por un año. Podía haberle costado más, pero afortunadamente fue puesto en libertad. ¿Qué le costó a Cristo la salvación? Él también fue encarcelado, pero no fue liberado sino condenado a muerte. En una cruz, Cristo dio "su vida en rescate por muchos", Mateo 20.28.

Los historiadores mexicanos estiman que Bosques salvó a unas 40,000 personas, algo digno de homenaje. ¿A cuántas personas habrá salvado Cristo? Uno le hizo una pregunta parecida: "Señor, ¿son pocos los que se salvan?" Lucas 13.23. En seguida el Señor Jesucristo dio a conocer la responsabilidad de cada uno de buscar su propia salvación. Reconocer la necesidad y que la salvación está disponible no basta. ¡Uno tiene que ser salvo! Los que condenaron a Cristo reconocieron que Él había salvado "a otros", pero ellos no fueron salvos. Hoy no me interesan los muchos ni los otros, sino usted. ¿Es salvo? El único Salvador, Jesucristo, es capaz y está dispuesto a salvarlo hoy. Crea en Él y será salvo.

Jasón Wahls

Publicaciones Pescadores
publicacionespescadores@gmail.com